

## 1 Samuel 2 - Palabra de Dios para Todos

1. Ana oró: «Mi corazón se alegra en el Señor. Me fortalezo en el Señor, me río de mis enemigos. c Estoy muy feliz de mi victoria.
- 2.»No hay Dios santo como el Señor, no hay otro Dios, sólo tú. No hay roca\* como nuestro Dios.
- 3.No sigan haciendo alarde ni hablen con orgullo, porque el Señor Dios todo lo sabe. Él guía y juzga a la gente.
- 4.»Se quiebra el arco de los soldados fuertes, pero los débiles recobran las fuerzas.
- 5.Los que antes tenían comida en abundancia, ahora tienen que trabajar para conseguir alimento. En cambio, los que antes tenían hambre, ahora engordan de tanto comer. La mujer que no podía tener hijos, ahora tiene siete. En cambio, la mujer que tenía muchos hijos está triste porque sus hijos se fueron.
- 6.»El Señor da la vida y la muerte. Él envía a la gente al sepulcro, y la puede resucitar para que viva de nuevo.
- 7.»El Señor a unos da pobreza, y a otros riqueza. A unos humilla, pero a otros enaltece.
- 8.Él levanta del polvo a los pobres; les quita su tristeza. e Les da importancia a los pobres, sentándolos con príncipes en el lugar de los invitados de honor. »El Señor hizo todo el mundo, y todo el mundo le pertenece. f
- 9.»Señor, guía los pasos de tu pueblo para que no tropiece, pero la gente mala será destruida; caerá en la oscuridad. No triunfará por sus propias fuerzas.
- 10.»Señor, quebrántalos cuando desde el cielo envíes truenos contra tus enemigos. »El Señor juzgará hasta lo último de la tierra. Fortalecerá a su rey y dará poder a su rey elegido».
- 11.Elcaná regresó a su casa de Ramatayin, pero el niño se quedó en Siló para servir al Señor bajo la supervisión del sacerdote Elí.
- 12.Los hijos de Elí eran perversos. No les importaba el Señor
- 13.ni la manera en que se suponía que los sacerdotes deberían tratar al pueblo. Lo que los sacerdotes debían hacer para el pueblo era lo siguiente: Cada vez que alguien ofrecía un sacrificio, el sacerdote debía colocar la carne en una olla de agua hirviendo. Luego el ayudante del sacerdote debía tomar un tenedor grande de tres dientes
- 14.para sacar un poco de carne de la olla. El sacerdote tomaba sólo la carne que se sacaba con el tenedor. Eso es lo que debían hacer los sacerdotes con todos los israelitas que ofrecían sacrificios en Siló.
- 15.Antes de quemar la grasa en el altar, el ayudante hablaba con el que estaba por ofrecer el sacrificio y le decía: «Dale al sacerdote algo de carne para asar, pues no te aceptará carne cocida».
- 16.Si el hombre contestaba: «Primero quema la grasa, g y luego puedes tomar lo que quieras», entonces el ayudante del sacerdote contestaba: «No, dame la carne ahora. ¡Si no me la das, te la quitaré a la fuerza!»
- 17.De esta manera, Ofni y Finés mostraban que no respetaban las ofrendas presentadas al Señor. ¡Este era un pecado muy grave ante los ojos del Señor!
- 18.Pero Samuel servía al Señor como ayudante, vestido con un efod\* de lino.
- 19.Cada año su mamá le hacía una pequeña túnica y se la llevaba cuando iba a Siló con su esposo para ofrecer el sacrificio anual.
- 20.Elí bendecía a Elcaná y a su esposa, diciendo: «Que el Señor te dé más hijos con Ana para que tomen el lugar del niño que Ana pidió en oración y que dedicó al Señor». Elcaná y Ana regresaron a casa, y <sup>P 1/2</sup>

## 1 Samuel 2 - Palabra de Dios para Todos

21. el Señor fue bondadoso con Ana concediéndole tres hijos y dos hijas, mientras Samuel crecía sirviendo al Señor.

22. Elí era muy anciano. Con frecuencia oía sobre las cosas que sus hijos les hacían a los israelitas en Siló y también que sus hijos se acostaban con las mujeres que servían en la entrada de la carpa de reunión.

23. Él les dijo a sus hijos: «El pueblo me cuenta todo el mal que ustedes hacen. ¿Por qué actúan así?»

24. Déjense de eso. El pueblo del Señor está hablando mal de ustedes.

25. Si alguien peca contra otro ser humano, tal vez Dios le ayude, pero si alguien peca contra el Señor, entonces ¿quién va a poder ayudarlo?» Pero como los hijos de Elí se negaron a escucharlo, el Señor decidió matarlos.

26. Entre tanto, el joven Samuel seguía creciendo, agradando al Señor y al pueblo.

27. Un hombre de Dios fue a Elí, diciéndole: «El Señor dice: ¿Tus antepasados fueron esclavos de la familia del faraón, pero yo me manifesté ante ellos.

28. Elegí a tu tribu de entre todas las tribus de Israel para que fueran mis sacerdotes y ofrecieran sacrificios en mi altar, quemaran incienso y usaran el efod. También dejé que tu familia recibiera la carne de los sacrificios que me ofrece el pueblo de Israel.

29. Entonces ¿por qué no respetas esos sacrificios y ofrendas? Honras a tus hijos más que a mí. Engordas con lo mejor de la carne siendo que el pueblo de Israel me ofrece esa carne a mí?»

30. El Señor Dios de Israel prometió que la familia de tu papá le serviría por siempre, pero ahora el Señor dice: ¿¡Eso nunca! Honraré al pueblo que me honra a mí, pero al que se niegue a respetarme, le va a ir mal.

31. Se acerca la hora en que destruiré a todos tus descendientes, nadie de tu familia llegará a viejo.

32. Le irá bien a Israel, pero en tu casa verás que sucederán calamidades, nunca habrá ancianos en tu familia.

33. No acabaré de una sola vez con tus descendientes, uno de ellos continuará sirviendo en mi altar y llegará a viejo. Sin embargo, todos morirán a filo de espada.

34. Te daré una señal: tus dos hijos, Ofni y Finés, morirán el mismo día.

35. Yo mismo pondré un sacerdote fiel que me escuchará y hará lo que yo quiero. Fortaleceré a su familia y siempre servirá ante el rey que he elegido.

36. Entonces toda la gente que quede de tu familia vendrá y se inclinará ante él. Rogarán por un poco de dinero o un pedazo de pan: «¿Por favor, dame trabajo como sacerdote para tener algo de comer?».